

Dr. Fred Putnam, Proverbios, Conferencia 3

© 2024 Fred Putnam y Ted Hildebrandt

Esta es la conferencia número tres del Dr. Fred Putnam sobre el libro de Proverbios. Doctor Putnam.

Bienvenidos de nuevo a nuestra tercera conferencia sobre el libro de Proverbios. Voy a hablar muy brevemente sobre un par de versículos de las cuatro palabras, es decir, los primeros nueve capítulos, y luego pasaré la mayor parte de nuestro tiempo en esta tercera conferencia hablando sobre los diferentes aspectos de un proverbio individual y cómo lo vemos. para comprenderlo y eventualmente utilizarlo. La última vez vimos los versículos del dos al seis del primer capítulo.

Me gustaría mirar brevemente el versículo siete y luego un par de versículos más más adelante en el capítulo, más adelante en el prólogo. El versículo siete dice: El temor de Jehová es el principio del conocimiento. Los tontos desprecian la sabiduría y la instrucción. ¿Qué significa eso exactamente? ¿Qué significa el temor del Señor? ¿Significa tener miedo? Bueno, hay muchos lugares en la Biblia donde la gente tiene miedo.

Se encuentran con el Señor, caen rostro en tierra y parecen desmayarse o desmayarse. El pueblo de Israel quedó aterrorizado al escuchar a Dios hablar desde el monte Sinaí. Pero al interpretar poesía, una de las cosas a las que prestamos más atención es la línea que está al lado o que acompaña a la línea que estamos tratando de entender.

Entonces, podríamos tratar de entender el temor del Señor de dos maneras, dos maneras principales. Una es simplemente escribirlo en nuestra computadora, sea cual sea el programa que tengamos, y buscar temor del Señor en todas partes y luego sumar todas esas cosas y llegar a algún tipo de definición. Pero en poesía, la forma mucho más válida es mirar la línea al lado, que en este caso dice: Los tontos desprecian la sabiduría y la instrucción.

Ahora, este versículo es un ejemplo de lo que llamamos paralelismo antitético, donde las dos líneas dicen cosas opuestas o contrastan. Entonces la pregunta es: ¿cuál es el contraste con el temor del Señor? Bueno, tenemos la palabra tontos. Entonces parece que si el temor de Jehová es el principio del conocimiento, bueno, sabemos que los necios en Proverbios no tienen conocimiento ni sabiduría ni entendimiento.

Entonces, los necios deben ser personas que no temen al Señor. ¿Qué hacen en su lugar? Ahí es donde se vuelve más interesante porque en lugar de decir, los tontos temen a otras personas o los tontos deshonran al Señor o algo así, dice, los tontos

desprecian la sabiduría y la instrucción. Y el punto de esto es que la sabiduría y la instrucción tienen su fuente en el Señor.

Ahora bien, es muy común hablar del libro de Proverbios como sabiduría secular, como mencioné anteriormente. Pero cuando leamos, si pasáramos al capítulo dos, los invito a mirar los primeros seis versículos allí. Nuevamente, no los voy a leer todos por falta de tiempo.

Sólo voy a leer el primero y el sexto. Hijo mío, si recibes mis dichos y atesoras mis mandamientos dentro de ti, y luego haces estas otras cosas, entonces versículo cinco, discernirás el temor del Señor y descubrirás el conocimiento de Dios. Porque el Señor, Yahweh, da la sabiduría de su boca, nuestro conocimiento y nuestra inteligencia.

Entonces, los tontos, si desprecian la sabiduría y la instrucción, en realidad están despreciando esto. Esto es lo que llamamos metonimia. Se está nombrando una cosa en lugar de la otra.

El Señor es la fuente de sabiduría e instrucción. ¿Desprecian los necios al Señor? Bueno, sí. Si lo desprecian directa o deliberadamente no es realmente el punto.

La cuestión es que desprecian la sabiduría y la instrucción que sólo provienen de él. Por cierto, esos versículos del capítulo dos, del uno al seis, nos muestran que el mismo Salomón reconoció que cualquier sabiduría que se muestra en el libro de Proverbios no proviene de él. Es sabiduría divina.

Este libro es en realidad una revelación divina. Viene de Dios. Porque buscar la sabiduría, buscarla y encontrarla, cuando la encuentras, lo que encuentras es el temor del Señor, que es, al fin y al cabo, la fuente de toda sabiduría.

Entonces, es como si Salomón se estuviera asegurando, desde el principio, de que entendamos que este libro no se basa únicamente en su autoridad, sino que también se basa en la autoridad de Dios. Entonces aquí, cuando miramos a los necios que desprecian la sabiduría y la instrucción, es decir, desprecian la sabiduría y la instrucción que vienen de Dios, ese es el contraste con el temor del Señor. Entonces, entonces nos preguntamos, en lugar de preguntarnos qué es lo opuesto a temer, podríamos preguntarnos, si queremos entender el temor del Señor, ¿cuál es el contraste con despreciar al Señor? Entonces, el miedo, como ve, se contrasta con el desprecio, el desprecio, el menosprecio, el no considerarlo, o incluso menospreciarlo.

¿Y cómo es ese el comienzo del conocimiento? Bueno, lo opuesto a menospreciar a alguien es respetarlo, honrarlo o al menos prestarle atención o prestarle atención, tal vez incluso con tanta fuerza como para obedecerlo. Y la obediencia, por supuesto,

incluso puedes despreciar a alguien y obedecerlo. Así que no estamos hablando de ese tipo de obediencia, de obediencia a regañadientes, sino de una aquiescencia alegre y voluntaria.

Y esa es, dice Salomón, la actitud que debemos tener hacia el Señor si queremos crecer en sabiduría. Ese es el comienzo. Ahí es donde comienza la sabiduría.

Había un gran maestro, Alan McRae, que solía decir que los cristianos siempre hablan de querer conocer la voluntad de Dios para sus vidas. Dijo que ese no es el primer paso. El primer paso es determinar hacer la voluntad de Dios y luego preguntar cuál podría ser la voluntad de Dios.

Y eso es, en esencia, lo que dice Salomón. Él está diciendo, primero hay que decir, ¿estoy dispuesto a temer al Señor, es decir, a honrar lo que él dice en este libro? Recuerde, esto es parte de los primeros nueve capítulos.

Es parte del libro de Proverbios, que en algún momento no formaba parte de una Biblia grande. Era simplemente un rollo en sí mismo que viajaba y la gente lo leía como un documento independiente sin los Salmos delante, y Eclesiastés, Cantar de los Cantares e Isaías después. No está hablando de obediencia genérica, aunque nuevamente, debido a que el libro de Proverbios está en la Biblia, podemos entenderlo de esa manera hoy.

Pero cuando lo escribió, no hablaba de ello. Él estaba hablando de cómo vas a responder a lo que está escrito en este libro, en lo que han llegado a ser estos 31 capítulos. Una gran ilustración de lo que quiere decir con eso son en realidad dos versículos muy famosos, probablemente dos de los cuatro versículos más famosos del libro de Proverbios. Primero, capítulo tres, versos cinco y seis.

Confía en el Señor con todo tu corazón y no te apoyes en tu propia prudencia y en todos tus caminos conócelo y él enderezará tus veredas. Bueno, eso en realidad viene en medio de un poema. El poema va del verso uno al verso 12.

Si los lee, encontrará que todos los versículos impares en esos primeros 12 versículos le dicen que haga algo o que no haga algo. Y a veces dicen ambas cosas. Entonces, versículo uno, no olvides mi enseñanza, sino que tu corazón guarde mi mandamiento.

Eso es negativo y positivo. Versículo cinco, confía, eso es positivo. No te inclines, eso es negativo.

En todos tus caminos conócelo, eso es positivo. Y luego, en los versículos pares del uno al 12, hay un resultado en cada caso o un desenlace. Nuevamente, estas no son leyes ni promesas.

No decimos eso, pero estos son consejeros. Si hace esto, así es como las cosas generalmente tienden a funcionar. Así es como este es el consejo en el que debes basar tu vida.

Y entonces, cuando leamos los versículos cinco y seis, debo retroceder un segundo. El versículo 12 no termina así, pero ese es el final del poema. Muy comúnmente en la poesía hebrea, un patrón establecido es el final de una sección o de un poema completo que se señala rompiendo el patrón.

Eso es bastante estándar. En realidad, se parece mucho a un soneto inglés en el que tienes conjuntos de tres conjuntos de cuatro versos. Y luego, en el formato de Shakespeare, las dos últimas líneas tienen un patrón de rima separado.

No es que haya ninguna relación allí. Pero en los versículos cinco y seis, ¿qué está diciendo realmente? ¿Qué significa confiar en el Señor con todo tu corazón? Bueno, decimos, confío en el Señor con todo mi corazón. Pero recuerde, está escribiendo sobre, en el contexto de un libro de sabiduría, un libro de Proverbios, o mejor podríamos llamarlo un libro de instrucción, como se llama a los otros libros en el antiguo Cercano Oriente.

Y no te apoyes en tu propio entendimiento. Bueno, estás a punto de embarcarte en un estudio del libro de Proverbios. Usted es un joven israelita, probablemente en su adolescencia, parte de esta clase de jóvenes que están en camino de tomar caminos de liderazgo.

Entonces, este es su plan de estudios, tal vez para el año entero, tal vez incluso para todo el año. Y vas a leer cosas en Proverbios con las que no estás de acuerdo porque vas a pensar que sabes más. Entonces, vas a decir, bueno, sí, ya sé que dice que si eres compañero de prostitutas vas a desperdiciar la riqueza de tu padre, pero yo puedo controlarme y no lo haré, gané. No malgastes la riqueza de mi padre.

Solo usaré un poco para eso. Y entonces te dices a ti mismo, oh, puedo, puedo tomar mis propias decisiones. Y bueno, ¿no es eso lo que quiere decir con no confiar, no apoyarse en el propio entendimiento? Verás, es una cuestión de actitud.

¿Vas a confiar en el Señor que te da el libro para saber primero de qué está hablando y tener en mente tu bien, no sólo tu bien sino lo mejor? Entonces, cuando dice en Proverbios, cuando llega uno de estos consejeros, estos consejeros que están por escrito y dicen, la mente del hombre traza su camino, pero el Señor dirige sus pasos. ¿Vas a decir, bueno, creo que soy el capitán de mi propio destino?

Tengo un alma que conservar y lo voy a hacer. ¿O vas a decir, ya sabes, tal vez necesito pensar más en las decisiones que tomo y reconocer que no actúo de forma

autónoma, que estoy bajo la dirección y el control del Señor? ¿Está él llamando? ¿Está diciendo entonces el versículo que debes ser humilde en tus caminos?

Debes reconocer que si tienes éxito, no es tu éxito en última instancia, sino el Señor, debes reconocer que si los problemas se te presentan, no son problemas que son aleatorios, sino que son de Dios mismo para tu bien. . De modo que cuando leemos lo que leemos en el libro realmente se convierte, bueno, el libro de Proverbios se convierte en un estándar para nosotros. Y por eso dice: Él enderezará vuestros caminos.

Bueno, una de las cosas curiosas aquí es que en realidad podría ser un, enderezará tus caminos, pero ya sabes, el hebreo es un poco más ambiguo allí que el inglés. Esa es la confianza o tu corazón o algo así. Si realmente confías, pero enderezas tus caminos, tus caminos estarán alineados como deberían ser.

Estarán en orden. Estarás en este camino, ni a la derecha, ni a la izquierda. Entonces, la actitud de la que él habla, cuando la estudiemos, tiene que ser una actitud que estoy decidido a adoptar.

Estoy decidido a obedecer lo mejor que pueda entender. Que, al menos en este caso, la obediencia conduce a la comprensión y que nuestra capacidad para trabajar y utilizar los Proverbios crece según nuestra disposición a encarnarlos. Y para mostrar con nuestro comportamiento que de hecho, para volver al versículo siete del capítulo uno, de hecho tememos al Señor porque ahí es donde comienza la sabiduría.

Creo que esta actitud es, al menos parcialmente, una forma de protegernos contra el pensamiento de que, por un lado, puedo ser más astuto que Dios o incluso Salomón, pero también es la condición previa necesaria para cualquier tipo de aprendizaje. He sido profesor durante casi un cuarto de siglo y puedo decirles que los estudiantes que no quieren aprender, no aprenderán. Porque al final no puedo enseñarle nada a nadie.

Todo lo que puedo hacer es hablar o intentar que los estudiantes hablen y esperar que las cosas que son importantes lleguen a ser lo suficientemente importantes para ellos, que quieran aprenderlas y que vayan a buscarlas. Escribir notas, memorizarlas y escupirlas en un examen, en un examen o en un trabajo, eso no es aprender. Es una acumulación de hechos, tal vez, u opinión.

Pero aprender es hacer algo parte de nosotros mismos, parte de lo que somos, convertirnos en la persona que nosotros, que el maestro, en este caso, quiere que seamos. Entonces, la mayoría de las veces, mis objetivos en la enseñanza, por ejemplo, no han sido que los estudiantes sepan XYZ, aunque siempre hay algo de eso porque a los decanos académicos les gusta ver listas como esa. Pero realmente es

que los estudiantes reconocerán que esto es así, o verán o entenderán o realmente desearán porque de ahí viene el aprendizaje.

Y eso es realmente lo que Salomón está diciendo aquí. Por lo tanto, no podemos simplemente tratar los Proverbios como cosas que deben analizarse, diseccionarse y estudiarse, aunque vayamos a hablar de eso. Sino más bien como cosas a las que hay que obedecer, más bien como consejeros a los que hay que escuchar, a los que hay que tener en cuenta, como personas que están a nuestro lado, a nuestro lado, sentadas alrededor de la mesa con nosotros, dándonos buenos y sensatos consejos, que es entonces nuestra responsabilidad es sopesar y evaluar y hacer nuestro mejor esfuerzo para seguirlo.

Por eso creo que, a diferencia de Proverbios en la cultura más amplia, donde podemos tener Proverbios que realmente se contradicen entre sí o que ciertamente suenan como si se contradijeran entre sí, realmente no tenemos esa forma de Proverbio en el libro, porque los consejeros Todos hablamos con una sola voz, no con muchas. Ahora, permítanme pasar a un tema diferente. Y es que, cuando miramos Proverbios individuales, ¿qué buscamos? Nuevamente, no me refiero a los Proverbios ni a los versículos de los capítulos uno al nueve, aunque hay algunas colecciones de Proverbios allí.

Por ejemplo, en el capítulo cuatro, versículos 27 al 35, tenemos varias cosas que suenan tal como vinieron de los capítulos 10 al 29, por ejemplo. Y hay bastantes de esos. Entonces, las cosas que estoy diciendo sobre los capítulos 10 y los siguientes se aplican a esos versículos también.

Pero la mayoría de esos capítulos, del uno al nueve, son poemas más grandes que podemos leer como poemas, tal como leeríamos un salmo. Bueno, los Proverbios bíblicos, como reconocerás cuando llegues al capítulo 10, tienden a usar dos líneas, o algunos de ellos tres líneas. Y en nuestras Biblias inglesas, que cada vez más tienden a imprimirse en dos columnas, se presentan en dos líneas, aunque en realidad sólo constan de una sola frase.

Hay algunos tipos de Proverbios en su conjunto que realmente no tienen nada de esto que llamamos paralelismo. Entonces, los proverbios que consisten en un mandamiento, haz esto porque, o haz esto para aquello, en realidad es una sola oración. No hay ningún paralelismo ahí.

Hay una causa y un efecto, tal vez podríamos decir, o un resultado y una causa. A veces se ponen en la dirección opuesta, en el orden opuesto. Pero en realidad no son paralelos.

Por lo tanto, debemos tener cuidado de no dejarnos engañar por el diseño de nuestras Biblias en inglés. Bien, eso es pensar que tenemos que encontrar algún tipo

de paralelismo en cada versículo. Sin embargo, como dije antes, en primer lugar, dado que las líneas son paralelas y que los Proverbios aparentemente fueron creados de esta manera, existe cierto debate al respecto.

Algunas personas dicen que los Proverbios eran originalmente una declaración única como en inglés, ya sabes, la vieja mirada antes de saltar. Y luego alguien añadió una segunda línea que dice: aquellos que no miran caen y mueren o algo así. Bueno, eso suena más a un proverbio bíblico, no realmente a uno inglés.

Y algunas personas dicen que así comenzaron todos los Proverbios bíblicos. Luego se le añadió un segundo proverbio y los dos quedaron juntos. Pero la hay, eso es sólo una teoría.

No hay evidencia de eso. Es sólo la teoría de alguien, sólo la teoría de alguien. Pero lo que sí queremos preguntarnos es: ¿son realmente paralelas las dos líneas? He aquí un ejemplo muy obvio.

Proverbios 10 :1, El hijo sabio alegra al padre, el hijo necio es el dolor de su madre. Bueno, tenemos un hijo sabio en una línea, un hijo necio en la otra, un padre, una madre, alegría y tristeza. Todo eso me suena bastante paralelo.

Y luego nos preguntamos, ¿qué pasa con la siguiente línea? ¿Tiene eso otra cosa que ver con el hijo sabio y el necio, o con el padre y la madre, o con la alegría y el dolor? Bueno, la siguiente línea dice, porque recuerden los versos, no sabemos si son originales. La siguiente línea dice: Los tesoros de la maldad no aprovechan. Bueno, eso es un poco diferente.

Entonces, supongamos a partir de eso, sin entrar en muchos detalles, que estamos ante algo nuevo. Entonces, podemos hablar simplemente del versículo 10, estas dos líneas en el versículo 10. Entonces, nos preguntamos, ¿cuáles son las partes de las dos líneas que se corresponden entre sí? Bueno, como dije, los dos hijos, los padres y el resultado del comportamiento del hijo.

Y entonces, miramos esto. Bueno, ya que esos son términos contrastantes, observe que la parte del hijo no contrasta, pero la parte sabia y la necia sí lo son, la alegría y la tristeza sí lo son, y el padre y la madre, no contrastan, pero son diferentes. Además, en realidad dice, dependiendo de su traducción, puede decir un padre y su madre, que en realidad es la forma en que se lee.

Y entonces, podríamos preguntarnos ¿por qué? ¿Hay algo de verdad en eso? ¿Es más probable que una madre se sienta afligida por la locura de su hijo? ¿Hay alguna razón para que el proverbio lo diga como lo dice? Bueno, digamos desde el principio que siempre hay una razón por la que las cosas se dicen como son. Puede que no sea tan fácil descubrir la razón o no, pero siempre hay una razón. ¿Es posible que las madres

sean más propensas a sentirse afligidas por el descarrío de su hijo, digamos? ¿Y cómo responden los padres? ¿Están de duelo? Bueno, tal vez los padres tienden a enfadarse más .

Los padres tienden a enojarse cuando sus hijos actúan tontamente y las madres a estar tristes. ¿Y estamos leyendo demasiado sobre ello? Quizás lo seamos. No sé.

¿Están felices los padres cuando sus hijos son sabios, resultan serlo, y las madres no son felices? ¿O los padres son felices de una manera diferente a la de las madres? Sabes, a menudo me he preguntado si los padres están contentos con el comportamiento sabio de sus hijos de una manera que podríamos describir como orgullosos, no de una manera negativa, sino simplemente, ya sabes, están orgullosos. Y las madres, al menos según mis observaciones, tienden a estar más satisfechas con la forma en que sus hijos y es más bien una satisfacción silenciosa, no exactamente lo mismo. ¿Estoy leyendo demasiado? Nuevamente, ¿estoy dándole demasiada importancia? A lo mejor si soy.

Creo que hay mucho más comprimido aquí de lo que a menudo les damos crédito. Y que tal vez incluso se nos den versículos muy obvios como este para que podamos pasar tiempo pensando en ellos, reflexionando sobre ellos, tratando de descubrir no sólo qué dice, sino por qué lo dice de la forma en que lo dice. Y como los Proverbios son poéticos, los Proverbios bíblicos al menos son poéticos, la característica de la poesía, una de las características de leer poesía es que vamos más despacio y la leemos con más atención. Prestamos mucha más atención a las palabras que cuando leemos solo un párrafo, incluso si es un párrafo, ya sea en el periódico, una novela, un libro de historia, teología, filosofía o cualquier otra cosa.

Es decir, prestamos atención a las palabras individuales. Cada elección de palabra se vuelve significativa porque recuerda al poeta y en materia de sabiduría es aún mayor debido a la enorme compresión que se produce en un proverbio. De hecho, pensemos en esto: un proverbio no es sólo un poco de sabiduría comprimida.

Lo que realmente es un proverbio es una historia comprimida. Es una historia completa dividida en seis, siete u ocho palabras en hebreo y 18, 19 o 20 palabras en inglés. Pero es toda una historia.

Se ha introducido. De hecho, he escrito algunas historias cortas, lo que yo llamo historias muy cortas, y mi hija me dijo que hay un nombre para ellas en Internet llamado Sniglets o algo así. Un Sniglet es una parte de algo que has escrito y que tiene menos de 50 palabras.

Bueno, he escrito deliberadamente historias de unas pocas palabras o 50 palabras o menos donde está toda la historia. Eso es realmente difícil. Sólo he escrito un par de ellos porque es muy difícil de hacer.

Un proverbio toma una historia y la comprime en una fracción de esa longitud. Y entonces, lo que hacemos al leer el proverbio es prestar atención a cómo está escrito porque eso nos ayuda a ver lo que se ha comprimido y luego nos ayuda a desplegarlo. O como una de esas esponjas que regalan en Navidad, ya sabes, que se aplastan y se les agrega agua y se infla.

Así es un proverbio, sólo que un proverbio se infla mucho más que cualquier esponja. Porque una de las cosas más interesantes de los proverbios es que, ya sabes, la gente habla de lo que hablé en la última conferencia, no usé esta palabra, pero ¿cuál es la autoridad de un proverbio? ¿Es un proverbio una promesa? No. ¿Es, qué es? ¿Es sólo una especie de consejo esperanzador? Si haces esto, tal vez funcione.

Bueno, no, es un consejero. Recuerda, un asesor. Una de las cosas que hace que un proverbio sea tan poderoso que no se aplica a otras formas cortas de decir cosas como lemas o aforismos o algo así, o incluso lemas, es eso, y debo decir que las líneas divisorias entre ellas son un poco confusas. .

Bueno. La gente discute sobre eso todo el tiempo. Pero si es un proverbio, puedes tomar el mismo proverbio y aplicarlo a muchísimas situaciones diferentes.

En cierto sentido, es casi como si cuanto mayor sea el rango de situaciones a las que se puede aplicar un proverbio, mayor será su autoridad. Entonces, cuanto más voy a usar, me pone nervioso usar esta palabra, más cierto se vuelve el proverbio entre comillas. Porque cuanto más global es en su aplicación, más universalmente podemos usarlo, más útil se vuelve y cuanto más probable es que lo usemos, gana autoridad a partir de su utilidad.

Ahora bien, todos los proverbios pueden extenderse mucho más allá de su referencia original. Entonces éste habla de padres, madres e hijos. ¿Se trata sólo de relaciones familiares? No, en absoluto.

Ciertamente está hablando de esos. Quiero decir, podemos pensar inmediatamente en los Diez Mandamientos, ¿verdad? Honra a tu padre y a tu madre para que te vaya bien y puedas extender tus días sobre la tierra o en la tierra. Pero el alcance de su aplicación es cualquier relación en la que una persona sea responsable del bienestar de otra.

Para que pudiéramos hablar de los consejeros de campamento y sus aconsejados. Ya sabes, el consejero tonto que siempre se escabulle por la noche para ir a nadar, ya sabes, a la luz de la luna o navegar en canoa por el río en la oscuridad o hacer cualquier otra cosa que pueda ser o encender fogatas en el bosque con lupas. Y espero no estar dando ninguna de tus ideas.

No intente esto en casa. Ese campista probablemente causará todo tipo de dolor al consejero y a todo el campamento. Mientras que el campista cuya intención es complacer al consejero, aprender de él o ella, hacer lo correcto, ser sabio en una palabra, los hará felices.

Y podríamos decir, bueno, eso es un juego de poder. Oh, no tiene por qué ser un juego de poder en absoluto. Podría ser simplemente que, ya sabes, uno de mis grandes placeres como maestro era cuando un estudiante lo lograba.

Nunca me vi como alguien que quisiera conseguir estudiantes o demostrar que sabía más que ellos o menospreciarlos. Pero en cambio, quería que cada estudiante que tuviera fuera más allá de mí. He aprendido mucho.

Deberían poder llegar hasta aquí. Ese es el objetivo. Bueno, ese también es el objetivo de los padres.

Ese es el objetivo de un consejero. Y cualquiera que sea una autoridad, y especialmente una autoridad de responsabilidad, tal vez no sea simplemente el presidente de una corporación, por ejemplo, sino un consejero o un maestro. Hay muchos ejemplos, rangos, un mentor y un, no puedo ser un aprendiz, sino un discípulo.

Aquí vamos. Pero en todas esas relaciones, quieren que la persona que está debajo de ellos tenga éxito. Quieren verlos crecer.

Quieren verlos madurar y volverse sabios, como dice aquí Salomón. Entonces, este proverbio se aplica a cualquier relación como esa. Y cuando empezamos a pensar en los diferentes tipos de relaciones que existen, tal vez comencemos incluso a decir, y de hecho, algunas respuestas, las respuestas van a ser diferentes dependiendo no sólo del comportamiento del hijo, sino de la naturaleza de la persona que tiene la responsabilidad.

Al igual que los padres pueden responder de manera diferente al éxito de sus hijos que las madres o el fracaso de sus hijos. Bueno, algunos aconsejados o consejeros, mentores o pastores responderán de manera diferente. Entonces, incluso si repasáramos este versículo y dijéramos, bueno, ¿qué es lo opuesto a alegrar a tu padre? Bueno, un hijo tonto entristece a su madre.

Vale, eso está bastante cerca, no veo ninguna diferencia entre eso y el duelo. ¿Están nuestro dolor y nuestra alegría exactamente opuestos? Bueno, tendríamos que jugar un poco con eso, no buscándolo en el diccionario de inglés, sino leyendo el libro de Proverbios y viendo cómo Proverbios usa la idea de alegría y tristeza. ¿Con qué más se contrastan? ¿Con qué más se comparan? ¿Y cómo se usan en el libro? Porque recuerden, este libro fue una especie de pequeño mundo durante un tiempo,

existiendo dentro de un antiguo Cercano Oriente donde se habría entendido este tipo de instrucción.

Todos lo habrían sabido, sí, esta es la instrucción de Salomón para sus hijos, para sus alumnos, para aquellos que lo seguirían, para sus discípulos. Brillante. Entonces, leemos el versículo y decimos, está bien, tenemos dos líneas, contrastan entre sí, y prestar atención a la naturaleza del contraste en los términos nos ayuda a entender lo que dice el proverbio mismo.

De hecho, la mayoría de los Proverbios en los capítulos 10 al 15, como mencioné, o muchos de ellos, son ese tipo de proverbio, lo que llamamos antitético o contrastante. Entonces, la cuestión es: ¿cuál es el meollo del contraste? ¿Es el comportamiento? ¿Es el resultado? ¿Es la relación entre comportamiento y resultado? Y aquí también notamos que no es simplemente la historia que podríamos imaginar. Es decir, incluso podríamos imaginar un par de padres con un par de hijos, uno de los cuales resulta ser sabio y el otro resulta ser tonto.

Podríamos escribir una novela sobre eso. De hecho, se han escrito novelas sobre eso. Y en cierto sentido, el efecto del comportamiento del niño en los padres es realmente el objetivo del proverbio.

El efecto del alumno sobre el maestro, el efecto del discípulo sobre el mentor, eso es realmente a lo que se refiere Salomón. Lo más sorprendente es que asume que el efecto que nuestras decisiones y acciones tendrán en aquellos que son responsables de nosotros, que velan por nuestro bienestar, asume que el efecto del proverbio, como todo el libro, asume un carácter relacional. mundo, una vida relacional donde no existimos como individuos aislados, sino que, de hecho, estamos conectados entre sí de una manera que al tocar un hilo de la telaraña hace vibrar toda la telaraña. Las partes más alejadas vibran menos y las más cercanas vibran más.

Algunos de ellos incluso se romperán. Así que el mundo de Salomón y el mundo que él imagina, y esto no es porque sea un mundo del siglo X a.C., no es porque esté escribiendo hace 3000 años, no es porque esté escribiendo para una sociedad más amable, más gentil y más simple. Sino, porque así es como deben ser las cosas.

Las relaciones deben guiarnos en nuestra toma de decisiones. Las consecuencias y el resultado de nuestro comportamiento deberían hacernos detenernos o seguir adelante. La consideración del resultado de ese comportamiento siempre debería hacernos detenernos.

Entonces, decimos, ¿cómo afectará esto a esas personas o a esa persona? Y miramos ese versículo y decimos, sí, hay algunos versículos en los que tenemos el contraste. Y al preguntarnos cuál es el meollo del contraste, el punto de fricción, el punto de

fricción, podemos comenzar a extrapolar a partir de estas pocas palabras, incluso en inglés, este es un proverbio corto, a lo que se refiere Salomón. Este proverbio en realidad tiene una imagen que podría ser invisible en su traducción.

Es muy interesante que la segunda línea diga: un hijo tonto es el dolor de su madre. La primera línea es bastante literal: el hijo sabio hace feliz a su padre o hace que su padre se regocije. Pero un hijo en sí no es dolor.

¿Ves eso? Es algo gracioso. Casi todos los proverbios tienen una imagen como esa donde se usa una cosa y podemos decir, bueno, sé lo que quiere decir, pero no usa las palabras exactamente en su sentido literal. Está jugando con una metáfora.

Hablé bastante de eso en una de las conferencias sobre el libro de los Salmos. Y si quieres mirar eso, creo que fue el segundo o el tercero. Eso podría resultar útil.

No voy a entrar en tantos detalles aquí. En este caso, un hijo no es dolor. Un hijo ni siquiera es motivo de dolor.

Son las decisiones que toma el hijo y el efecto de esas decisiones en la vida y el bienestar del hijo las que son la fuente del dolor. ¿Ves eso? Y Salomón, lo que Salomón ha hecho, ¿ven?, eso es la comprensión de un proverbio. Salomón tomó todas esas ideas y las expresó en tan pocas palabras que podríamos pasar las próximas dos horas, que no tenemos, hablando de este versículo y lo que significa.

Y luego sólo hemos hecho el primer proverbio y realmente no lo hemos desglosado todo. Te estoy dando los frutos de horas de pensarlo. Si retrocediéramos y reconstruyéramos todos los pensamientos, estaríamos aquí gran parte del resto del día.

Es pensar en por qué es lo que se dice y por qué se dice de esta manera. Hay un montón de estos refranes, bastantes, sobre todo más adelante que mencioné antes se llaman paralelismos emblemáticos y/o refranes e incluso refranes que son los que se llaman sinónimos donde las dos líneas dicen más o menos, más o menos lo mismo. cosa. Hay muchos de esos en los capítulos del uno al nueve porque eso es en poemas, tiendes a obtener poemas extendidos, tiendes a obtener más poesía sinónima, al igual que la mayor parte del libro de Salmos es sinónimo. Pero aquí en Proverbios, volvemos a 11:10, encontramos que cuando les va bien a los justos, la ciudad se regocija.

Cuando los malvados perecen, hay gritos de alegría. Dices, espera un segundo, eso tampoco lo es. Tenemos justos y malvados.

Sí, pero notas lo que hizo. Es algo muy inteligente. Al decir algo, dado que podemos decir cosas negativas y positivas, es una característica realmente interesante del lenguaje que podemos decir las cosas de muchas maneras diferentes.

En este caso, si a los justos les va bien, pero los malvados perecen, verás a los que dicen lo mismo. Es como decir: el que es sabio es éste, y el que no es tonto es éste. Bueno, no ser tonto es ser sabio, ser tonto.

Entonces, al negarlo, aunque estemos usando un término sinónimo, al usar la consecuencia negativa o, en este caso, negativa, en realidad decimos lo mismo. También hacemos una declaración. Aquí tenemos dos líneas que parecen decir básicamente lo mismo.

Cuando a los justos les va bien, la ciudad se alegra. Cuando los malvados perecen, hay gritos de alegría. Como muchos proverbios, éste suena algo tautológico, es decir, evidente, como decir dos son dos o un sombrero es un sombrero.

Podrías sentirte tentado a pensar: ¿Realmente Salomón tenía que ser el hombre más sabio del mundo para soñar cosas como ésta? Recuerde, él no lo soñó todo. Está adaptando cosas, tomando prestado, armándolas, aprobándolas. Pero realmente, cuando tenemos un verso, ya sea antitético, sinónimo o emblemático, realmente no importa, suena como si fuera simplemente una observación.

Necesitamos recordar esto, los proverbios son consejeros. Nos están dando consejos, aunque parezca una simple observación. Entonces, incluso en inglés, volvamos a nuestro ejemplo, una puntada a tiempo ahorra nueve.

No hay ningún consejo allí, es sólo una observación. Esta es la manera que es. Si tomas el punto a tiempo, ahorrarás nueve puntos más adelante.

Pero todavía hay consejos implícitos allí. Incluso aquí en 1110, cuando les va bien a los justos, la ciudad se regocija, cuando los malvados perecen, hay gritos de alegría. Hay un consejo implícito ahí, ¿no? ¿En qué tipo de ciudad preferirías vivir? ¿En qué tipo de tierra preferirías vivir? ¿Uno que esté lleno de luto y tristeza, o uno que esté lleno de regocijo y alegría? Y si pensamos en esto, ¿qué pasaría si lo dijéramos de esta manera, cuando les va bien a los inocentes, pero cuando los culpables perecen, entonces de repente tal vez no estemos hablando de alguna categoría moral abstracta, sino que ahora estamos hablando de sobre un sistema de justicia.

Estamos hablando con futuros jueces. Y Salomón está diciendo, recuerden, se puede decir mucho sobre el sistema de justicia en un lugar por la vida general de ese lugar. Mira la ciudad.

¿La gente es feliz, realmente feliz? Entonces probablemente haya muchas más posibilidades de que el sistema de justicia esté funcionando, que no se acepten sobornos, que los jueces no estén torciendo sus decisiones, sino que los culpables sean condenados y los inocentes sean absueltos. Entonces, el versículo se convierte en una advertencia para los jueces y realmente para todos los ciudadanos para que miren a su alrededor y se aseguren de establecer el tipo de ciudad en la que les gustaría vivir. Las dos líneas dicen lo mismo, y dicen algo. Eso nos suena bastante obvio.

Y, sin embargo, contienen consejos implícitos o consejos implícitos. No voy a mirar ninguno de los paralelismos emblemáticos porque creo que son mucho más obvios, pero sí señalaré algo sobre ellos. Y es que hay una serie de paralelismos emblemáticos que utilizan imágenes de la naturaleza.

Y he aquí un caso en el que podemos meternos en problemas a menos que vivamos o hayamos vivido en el Medio Oriente. Por ejemplo, en las nubes y en los vientos sin lluvia, el hombre se jacta, en realidad se jacta, de un don de falsedad, de un don mentiroso, de un don falso. Eso es 25:14.

Y pensamos, oh, tenemos nubes y viento todo el tiempo sin lluvia. Eso, eso no es nada especial. Ah, pero verás, en una tierra donde vive Salomón, casi siempre cuando hay nubes, llueve.

Es muy, muy raro. Si hay una combinación de nubes y viento, habrá lluvia. Entonces, tener nubes y viento sin lluvia es casi como una maldición, sobre todo porque tiende a estar nublado solo en determinadas épocas del año.

Y esa es la época del año en la que se supone que llueve. Y si no llueve, tus cosechas fracasarán. Y si tus cosechas fracasan, mueres porque no hay un supermercado al final de la calle.

Entonces, necesitamos saber un poco sobre meteorología, clima y todo tipo de cosas. Y dices, bueno, no tengo tiempo para hacerlo o no tengo una biblioteca de investigación. Bueno, ya sabes, la verdad es que incluso un buen diccionario bíblico de un solo volumen te brindará mucha del tipo de información que necesitas, hablará sobre animales, ganado, clima y todo tipo de cosas que realmente pueden ayudarte a comprender. el libro de Proverbios.

De hecho, en muchos sentidos, creo que un buen par de herramientas de referencia son, a menudo, tan útiles, si no más, que un comentario, porque te servirán para leer muchas cosas, no solo el libro de Proverbios. , pero casi cualquier parte de las Escrituras. Y especialmente en Proverbios, sin embargo, donde gran parte es cultural, también debemos tener cuidado de leer las cosas, leer las cosas culturalmente. Una vez recibí un trabajo de un estudiante, era una tarea en clase.

Y leyó esto, eh, él, escribió en este versículo 2014 mal, mal dice el comprador, pero cuando sigue su camino, entonces se jacta. Y su artículo tenía la amabilidad de describirlo como de cinco páginas. Ese era el límite de cinco páginas de peroratas sobre los comerciantes que pedían cosas y no las pagaban a los proveedores.

Y lo invité a venir a mi oficina y le dije, ya sabes, cuéntame qué está pasando. Y resultó que era un instalador de tuberías que tenía su propio negocio en su sótano. Y muchas veces había hecho, había colocado tuberías.

Y no sé qué significa eso. Sólo sé que se los puso. Um, y en, en respuesta a un pedido y no recibir pago.

Y estaba muy frustrado. Y él dijo, aquí finalmente hay un versículo de la Biblia que, ya sabes, puedo usar, y dije, bueno, ¿alguna vez has estado en una iglesia del Medio Oriente? Y él dijo que no. Dije, ¿alguna vez has oído hablar del regateo? Él dijo no.

Dijo, bueno, ya sabes, cuando estás en un mercado de Medio Oriente, nunca pagas el precio. La persona te dice lo que cuesta. Y suponen que a veces vas a discutir durante quizás una hora, dependiendo del precio, aproximadamente una hora para conseguirlos hasta que finalmente aceptes un precio.

Y eso es en realidad parte del trato. No es como un supermercado estadounidense donde entras y el precio está estampado y no tienes otra opción, supongo, si eso es lo que vas a hacer, tendrás que pagar el precio. Y si es un tomate magullado, podrías sostenerlo y decir: ¿me darías 5 centavos de descuento? Pero no tienes elección.

E incluso entonces, probablemente dirán que no y que elijan otro. Y al magullado se lo llevarán. Bueno, devuélvelo más tarde.

Bueno, aquí el punto es que si no sabes que ésta es una cultura del regateo, lees mal el versículo y piensas que este tipo está mintiendo. Bueno, sí, en cierto sentido está mintiendo. Quiero decir, si va a alardear de ello, no lo es, no está diciendo que sea realmente malo, pero no está mintiendo.

Si todo el mundo está de acuerdo en que eso es parte de las reglas del fútbol, ¿es mentira? Si un equipo se alinea y luego cambia su formación justo antes del centro, ¿es una patada lateral o un despeje falso? ¿Eso es mentira? Bueno, claro, es mentira, pero está dentro de las reglas del juego, y de la misma manera esto funciona, pero si no sabes que hay un juego, podrías pensar, espera un segundo, simplemente engañado. Eso no está bien. No puedes hacer eso.

Bueno, sí, puedes. Pero una gran parte de leer Proverbios y de beneficiarnos de ellos es regresar a ese mundo y comenzar, por supuesto, a sumergirnos en él. Me gustan mucho las revistas Bible Archaeology Review y Bible Review para ese propósito.

Muchos de sus artículos pueden ser un poco irritantes, pero leer cosas sobre arqueología y leer sobre documentos que se han descubierto y leer contratos matrimoniales, por ejemplo, o casi cualquier cosa, nos ayuda a comenzar a comprender el tipo de mundo en el que Proverbios, bueno, no. sólo Proverbios, supone todo el Antiguo Testamento. Y por eso los autores nunca explican nada porque lo saben todo. No tienen por qué explicarlo.

De alguna manera tenemos que intentar descubrir qué está pasando. Tenemos que hacerlo, no podemos reinventarnos, pero debemos intentar dar un paso atrás y al menos acercarnos un poco más a ese mundo. Y así, especialmente en Proverbios, donde tenemos historias de una cultura diferente, lo que significa una forma diferente, muy diferente de ver muchas cosas, resumidas en unas pocas palabras, y estamos tratando de descomprimirlas.

Somos más propensos a descomprimirlas con agua. ¿Recuerdas la esponja? Vamos a echar agua de nuestro fregadero. No vamos a ir al país donde se fabricó la esponja a buscar agua para ponerla en la esponja y hacerla más grande.

Pues con la historia pasa lo mismo. Y si vivimos en la clase media, media alta, en los suburbios de Estados Unidos o en la costa este o donde sea que esté, aunque espero que estas conferencias den la vuelta al mundo, dondequiera que vivamos, vamos a importar nuestra experiencia y nuestra forma de la historia en su mundo. Entonces, hay cierta legitimidad en eso porque, después de todo, Proverbios se pueden aplicar a situaciones en cualquier tipo de vida.

Quiero decir, ese es el objetivo de un proverbio. Pero aprender a ver el mundo que vieron es una parte importante de aprender a leer los Proverbios. Entonces, queremos observar el paralelismo, prestarle atención, y realmente lo que nos estamos obligando a hacer es prestar atención.

Eso es realmente lo que estamos haciendo. Prestar atención. No me importa, y a ningún buen profesor le importará si le pones la etiqueta correcta.

La etiqueta no es el punto. El punto es, ¿puedo explicar cómo se relacionan estas líneas, qué dicen y por qué lo dicen de esa manera? ¿Y entonces cuál es la historia que subyace a esto? Volveremos en nuestra cuarta conferencia y hablaremos un poco sobre imágenes y luego veremos específicamente uno o dos Proverbios.